Hugo, Caligaris
Hugo Caligaris Nació también en 1949, pero no se graduó en Letras. Desde 1978 trabaja en La Nación. Actualmente dirige el suplemento cultural ADN. Es un partidario un tanto extremo de la ciudad de Buenos Aires e incluso de sus habitantes, los porteños. Laura Linares Nació en 1949, se graduó en Letras en la UBA y ha trabajado como redactora y editora en revistas y diarios de Buenos Aires. Su manía es viajar y vagar por las calles del globo terráqueo. Esta vez se distrajo y anduvo por aquí.

Buenos Aires, dos mil calles y un gato

Autor: Hugo, Caligaris

VIAJES Y VACACIONES

Edhasa
ISBN: 978-987-628-100-3 / Rústica c/solapas / 188pp | 170 x 230 cm
Precio: $ 20.500,00

Un rumor recorre Buenos Aires: ya no es (solamente) la ciudad de la nostalgia, el alma desplegada del tango, el dulce crepúsculo de los barrios. Sigue estando eso, afortunadamente, pero la paleta de sentimientos se enriqueció, los colores de antaño se mezclaron con unos novísimos, el perfil de la arquitectura reverdeció. Quizás siempre estuvo allí, esperando su turno, detrás del aire melancólico que parecía aplacar calles y avenidas, plazas y pasajes a media luz. O en todo caso, ese es el ánimo con el que Hugo Caligaris y Laura Linares la recorrieron. Ojos bien abiertos, cámara en mano para retener aquello que la imagen explica mejor que las palabras y una disposición natural para dejarse sorprender. El resultado es un libro que descubre otra Buenos Aires, más diversa y rica, con sus leyendas y curiosidades, con sus verdades reveladas bajo una luz primaveral. La mirada no es inocente, pues nunca puede recorrerse la propia ciudad de manera cándida, y sin embargo estas páginas nos muestran los barrios de siempre como si acabaran de renacer ayer. Lo insólito se hermana con lo habitual, y esa armonía es recorrida con precisión y sigilo, con momentos intempestivos, con arrebatos de humor, con momentos de quietud y contemplación. Vale decir, con la elegancia inimitable de un gato, guía espiritual de Caligaris y Linares, sombra que los antecede en el laberinto y los lleva, altivo y un poco indiferente, del misterio a la felicidad.

Un rumor recorre Buenos Aires: ya no es (solamente) la ciudad de la nostalgia, el alma desplegada del tango, el dulce crepúsculo de los barrios. Sigue estando eso, afortunadamente, pero la paleta de sentimientos se enriqueció, los colores de antaño se mez